

## Iluminación nocturna ¿Es necesario iluminar el cielo?

El asunto parece complejo al afectar a varios sectores, cuando se habla del alumbrado público se incluyen también de las señales luminosas y las torres de oficinas que muestran su luz encendida toda la noche. Los pequeños gestos de ahorro de los particulares deberían valer también para las empresas, poco comprometidas con la ecología; parece ser que los trabajadores piensan que como paga la empresa, el problema disminuye. Un europeo de cada dos no ve el cielo. El exceso de luz enmascara la visibilidad terrestre impidiendo observar las estrellas.

El Ministerio de Desarrollo Sostenible quiere luchar a partir de ahora contra la iluminación pública excesiva. Las cifras son llamativas, la iluminación nocturna representa un 1% del consumo eléctrico nacional, pero el 35% de las farolas o puntos de luz apuntan hacia el cielo iluminándolo más que a la tierra.

Obviamente esos puntos de luz son completamente ineficaces y además, le perturban la vida a diferentes tipos de animales. Desorientados, ciertos pájaros migratorios se agotan. Cada año, la iluminación absurda y mal diseñada se cobra la vida de un millón de ellos. Pero no sólo son pájaros los que sufren la desorientación provocada por la excesiva e inútil luz, insectos, tortugas y pequeños mamíferos son atraídos por la luz que les impide encontrar su camino. Muchos de ellos son arrollados por los automóviles antes de poder encontrarlo.

Diseñando puntos de luz más eficaces y acordes con las necesidades se podría ahorrar más de la mitad de energía.

Original

Compartir

*(fin del artículo)*